ARTÍCULO
SOPHIA AUSTRAL 2026. Vol. 32: 02
https://doi.org/10.22352 /SAUSTRAL20263202

Habitar el dolor, transitar la memoria. Resistencias y violencias superpuestas desde el caso del ex Fuerte El Morro de Talcahuano

Inhabiting pain, transiting memory. Resistances and overlapping violences from the case of the former Fort El Morro in Talcahuano.

JOSÉ MIGUEL FUENTES ZULETA

OPEN ACCES

Recibido: 03/09/2025
Aceptado: 07/11/2026
Versión Final: 12/03/2026

Para citar:
Fuentes Zuleta, J.M., (2026). Habitar el dolor, transitar la memoria. Resistencias y violencias superpuestas desde el caso del ex Fuerte El Morro de Talcahuano. Sophia Austral, 32, 02. https://doi.org/10.22352 /SAUSTRAL20263202

Agradecimientos

Este artículo es resultado de mi tesis de magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente, financiado por: Fondecyt Regular 1241635 a cargo de Macarena Ibarra.

Financiamiento

Investigación financiada por Fondecyt Regular 1241635 "La ciudad en dictadura. Institucionalidad, modernización autoritaria y planificación urbana en Chile (1973-1990)".

Declaración de autoría según taxonomía CRediT

Conceptualización, análisis formal, investigación, metodología, validación, visualización, redacción-borrador original, redacción-revisión y edición

[a] José Miguel FuentesZuleta, Núcleo Milenio Patrimonios-NupatS. Santiago, Chile. jmfuentesz@uc.cl. https://orcid.org/0000-0002-5081-7524

RESUMEN

Este artículo analiza el proceso de memorialización del Monumento Histórico y Sitio de Memoria ex Fuerte El Morro de Talcahuano, ubicado en la Región del Biobío, Chile, con la particularidad de su condición de constituirse como un espacio donde convergen y se entrelazan múltiples capas históricas. A través de un análisis de fuentes primarias, producto de las entrevistas realizadas durante esta investigación, se explorará cómo las prácticas -tanto memoriales como de gestión- desarrolladas por supervivientes, familiares de víctimas y organizaciones de derechos humanos, en especial la Corporación Mutualista Bautista van Schouwen Vasey, producen sentidos contestatarios frente a los intentos de olvido o resignificación simbólicos e institucionales. Se concluye que el análisis de las prácticas memoriales y de resignificación espacial del ex Fuerte El Morro llevadas a cabo por la Mutual nos permite comprender cómo, frente a las violencias pasadas y presentes, emergen formas de resistencia que recuperan la integridad del cuerpo social a través de la producción colectiva de sentido.

Palabras claves: Memoria, sitio de memoria, memorialización, dictadura, patrimonio urbano

ABSTRACT

This article analyzes the process of memorialization of the Historical Monument and Memory Site of the former Fort El Morro de Talcahuano, located in the Biobío Region, Chile, with the particularity of its condition of being a space where multiple historical layers converge and intertwine. Through an analysis of primary sources, product of the interviews conducted during this research, we will explore how the practices -both memorial and management- developed by survivors, relatives of victims and human rights organizations, especially the Corporación Mutualista Bautista van Schouwen Vasey, produce contested meanings in the face of attempts at symbolic and institutional oblivion or resignification. It is concluded that the analysis of the

CC BY NC

practices of memorialization and special resignification of the former Fort El Morro carried out by the Mutual allows us to understand how, in the face of past and present violence, forms of resistance emerge that recover the integrity of the social body through the collective production of meaning.

Keywords: memory, sites of memory, memorialization, dictatorship, urban heritage

INTRODUCCIÓN

En los años noventa, con el retorno a la democracia en Chile, el patrimonio experimentó dos transformaciones significativas: 1) la aparición de nuevos actores en las solicitudes patrimoniales, ya no siendo solo actores estatales los proponentes de estas, como sí ocurría en dictadura (Fuentes, 2025), sino que ahora son las comunidades las que se organizan para declarar elementos como patrimoniales (Ibarra 2016); 2) un cambio en los atributos/valores para declarar a un objeto como patrimonial, transitando del énfasis en lo monumental, arquitectónico y/o estético hacia el valor social del patrimonio, generando así nuevos procesos de resignificación y memorialización (Colin 2017; Matus 2017).

En la vuelta a la democracia la memoria comienza a cobrar importancia en los procesos de patrimonialización, cambiando la forma en que se aborda el patrimonio (Márquez 2019). En concreto para el caso de Chile, dado que el país vivió una dictadura militar que duró cerca de dos décadas, comienza a surgir un patrimonio de los derechos humanos y la memoria (Alegría y Uribe 2014) impulsado por nuevas subjetividades ciudadanas enfocadas en la recuperación democrática y la búsqueda de reparación y justicia (Jelin y Langland 2003), buscando así que se declaren algunos sitios de memoria como monumento histórico.

En este contexto, dado que la declaración de un objeto como patrimonial es una cuestión política y como tal es un proceso de disputa constante entre distintos actores (Acevedo 2011), en esta investigación se explorará cómo las prácticas memoriales desarrolladas en el Sitio de Memoria y Monumento Histórico ex Fuerte El Morro (en adelante El Morro) ubicado en la comuna de Talcahuano, Región del Biobío, por parte de la Corporación de Socorros Mutuos Bautista van Schouwenn Vasey (en adelante la Mutual) producen sentidos contestatarios frente a los intentos de olvido o resignificación simbólicos e institucionales, sobre todo por la peculiaridad de que este sitio presenta múltiples capas históricas y por ende una multiplicidad de memorias, que convergen y divergen entre ellas.

Se plantea como hipótesis que los procesos de memoria se entrelazan con la reconstrucción física y emocional del territorio, presentándose así distintas materialidades de la memoria, tanto a través de los elementos arquitectónicos que funcionan como archivos vivos de sus transformaciones y significados, como a través de los emprendedores de la memoria. Esta diferencia entre lo material y lo inmaterial presentaría contranarrativas respecto a cómo comprender y dar significado al sitio, produciendo tensiones respecto a la preservación y resignificación del sitio.

Se señala que las prácticas memoriales y de resignificación espacial del ex Fuerte El Morro llevadas a cabo por la Mutual nos permite comprender cómo, frente a las violencias pasadas y presentes, emergen formas de resistencia que no solo conmemoran el pasado traumático, sino que reconfiguran las posibilidades de habitar y transitar un territorio marcado por múltiples violencias, abriendo así caminos hacia futuros donde la memoria actúa como fundamento ético y político para la no repetición y la construcción de comunidades capaces de confrontar su historia.

A pesar de la extensa literatura sobre patrimonio y memoria en Chile, la relevancia de esta investigación radica en contribuir al entendimiento de cómo los espacios históricos acumulan múltiples capas de significado a través del tiempo, evidenciando las tensiones y complejidades en los procesos de patrimonialización en sitios con multiplicidad de memorias y que evocan disonancias en cuanto a su significando, produciendo contranarrativas, traduciéndose así en un patrimonio difícil. Respecto a esto último, esta investigación se abordará desde el concepto de patrimonio difícil, el cual es aún incipiente en la literatura chilena (y también latinoamericana) de los estudios patrimoniales.

Por último, el caso de El Morro permite observar cómo las violencias entrelazadas se manifiestan tanto en la historia del lugar –desde su origen como fortificación colonial hasta su uso como centro de detención clandestina durante la dictadura—como en las disputas contemporáneas por su significado, explorando las dimensiones emocionales, territoriales y simbólicas del proceso memorial como respuesta a la violencia simbólica e institucional.

CC BY NC

METODOLOGÍA

Esta investigación se sustenta en una metodología de carácter cualitativo. Concretamente este artículo es producto del trabajo de campo realizado durante el mes de septiembre del año 2024, donde se realizó una visita al ex Fuerte El Morro a través de una visita guiada realizada por la Mutual a un colegio de Talcahuano y también se realizaron entrevistas semiestructuradas a tres miembros de la Mutual, concretamente a una de las personas que hace de guía durante las visitas y que estuvo recluido en El Morro durante la dictadura, al ex presidente de la Mutual y al actual presidente de esta. Además, para complementar y verificar lo señalado por los miembros de la Mutual, se realizaron otras tres entrevistas entre octubre y noviembre del 2024, concretamente a dos representantes de la Unidad de Memoria y Derechos Humanos del Consejo de Monumentos Nacional, la jefa de gabinete de la Seremi de las Culturas, el Arte y el Patrimonio de la Región del Biobío, y una concejala de Talcahuano.

La selección de actores se realizó mediante una reunión inicial con un informante clave perteneciente a la Mutual, quien identificó a los miembros relevantes para ser entrevistados y facilitó el acceso a estos. A partir de los datos obtenidos en estas primeras entrevistas y la elaboración de un mapeo de actores según su poder e influencia, se procedió a entrevistar a otros actores clave pertinentes al caso de estudio. El motivo de realizar la vista a El Morro fue observar el espacio en sí, es decir, ver cuál era el contexto del lugar, dónde está emplazado y cuál era el estado actual del sitio. Además, se buscó identificar las narrativas, ya que esta visita al sitio fue realizada en el marco de una visita guiada a un colegio de Talcahuano, por lo que se observó cuáles eran los contenidos abordados en la visita guiada, qué memorias eran interpeladas y qué opiniones y/o sentires se desprendían del relato del guía.

Respecto a las entrevistas a los miembros de la Mutual, estas se realizaron con el fin de conocer y caracterizar cómo fue el proceso de patrimonialización, las tensiones ocurridas durante y después de este proceso, y las estrategias e iniciativas propuestas por los actores respecto a El Morro, es decir, se buscó responder a las dimensiones de patrimonialización, tensiones, prácticas, estado, gestión y uso actual del sitio, resignificación e inserción espacial/territorial. Las entrevistas fueron abordadas a través de un análisis de contenido para traspasar de mejor manera los testimonios a las categorías conceptuales

Junto con esta recolección a través de fuentes primarias, también se hizo una revisión de fuentes secundarias, específicamente noticias, videos, libros, informes del Plan Maestro y artículos, para la recopilación de antecedentes que permitieran realizar una construcción de la historia del caso de estudio con el fin de poder observar los hitos claves de este monumento.

Caso de estudio. El ex Fuerte El Morro

En la presente investigación se analizará el caso del Monumento Histórico y Sitio de Memoria el ex Fuerte El Morro, ubicado en la comuna de Talcahuano, provincia de Concepción, Región del Biobío (ver Fig. 1). El ex Fuerte El Morro está ubicado en el cerro del mismo nombre, cerca del centro de la ciudad, próximo al Estadio El Morro y a la principal vía de acceso al puerto de Talcahuano, donde se ubica la Caleta El Morro y la Población Caleta El Morro. Cabe destacar que al emplazarse en una zona urbana se inserta espacialmente de manera directa en la comuna de Talcahuano.

El Fuerte El Morro (nombrado en un comienzo como Fuerte San Agustín), se emplaza en el cerro homónimo en el año 1777 en la ciudad de Talcahuano. Durante el tiempo que este sitio fungió como fuerte militar se llevaron a cabo diversas batallas dada su importancia como puesto estratégico de vigía en la bahía de Talcahuano (Cartes y Luppi 2013), siendo escenario de batallas en distintos periodos que van desde la independencia hasta la guerra civil de 1890 y la sublevación de la marina de 1931. Finalmente, después de la Segunda Guerra Mundial el Fuerte El Morro es desmontado, quedando sólo la estructura de este, perdiendo así su uso como fuerte militar (Tesche, González y Antonio 2021).

Cerca de treinta años después el sitio vuelve a tener utilidad, fungiendo como sitio de detención y tortura durante la dictadura militar[1], pasando por distintos órganos encargados de la represión durante el periodo, entre los que

[1] Durante estos años se estima que fueron recluidas cerca de 300 personas, entre las que se encontraban trabajadores, pobladores, dirigentes estudiantiles y militantes de partidos de izquierda, principalmente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria [MIR] (Tesche, González y Antonio, 2021).

CC BY NC



Fig. 1. *Ubicación del Sitio de Memoria ex Fuerte El Morro*
Fuente: Elaboración propia a través de Google Earth (2024)

se encuentran el Centro de Inteligencia Regional (CIRE) y el Servicio de Inteligencia Naval (SIN) entre 1973 y 1975, la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) en el año 1976 y finalmente la Central Nacional de Informaciones (CNI) en 1977, donde operaría como base hasta el año 1985, para luego ser abandonado (Tesche, González y Antonio 2021).

Desde el año 1985 hasta el año 2010, El Morro fungió como una suerte de no lugar en la comuna de Talcahuano, siendo un espacio abandonado y sin significancia para la población. Durante este tiempo el sitio era un lugar habitual donde personas del sector iban a tomar alcohol y/o hacer fiestas clandestinas, desconociendo que se encontraban en un sitio con memoria.

Luego del terremoto acontecido el 27 de febrero de 2010 en Chile, que afectó de sobremanera a la zona sur del país, el ex Fuerte El Morro fue utilizado como refugio por las personas que perdieron su hogar debido al posterior tsunami que afectó la zona. A raíz de esto, la recientemente creada Corporación de Socorros Mutuos Bautista van Schouwenn Vasey[2] decidió ir a prestar ayuda a las personas damnificadas.

En este contexto, algunos miembros de la Mutual –que habían sido militantes del MIR durante la época de la dictadura - reconocieron al ex Fuerte El Morro como el sitio donde habían sido detenidos y torturados. A partir de esto es que comienza el proceso de patrimonialización y memorialización del ex Fuerte El Morro, con el fin de conseguir su designación como Sitio de Memoria y Monumento Histórico.

Durante este periodo hubo varias disputas respecto a quién ocuparía el sitio, entre los que estaban la Municipalidad de Talcahuano, que quería construir un hotel en el cerro; la Universidad San Sebastián, que quería construir un nuevo campus en el lugar; y el Cuerpo de Bomberos, que quería construir un cuartel. Estos tres actores mencionados fracasaron en su intento por ocupar El Morro, ganando finalmente esta disputa la Mutual.

El año 2016 se declara Monumento Histórico El Morro. El 2017 se oficializa la declaración bajo la denominación de Monumento Histórico y Sitio de Memoria el ex Fuerte El Morro, convirtiéndose así en el primer sitio de memoria bajo la categoría de Monumento Histórico en la Región del Biobío.

A partir de lo presentado, la historia del ex Fuerte El Morro se puede dividir en cuatro periodos claros:

1.- En primer lugar, desde su construcción en el siglo XVIII hasta su abandono posterior a la Segunda Guerra Mundial, donde El Morro destaca por su ubicación estratégica e importancia en la defensa de la bahía, fungiendo así con su uso original, es decir, como un fuerte militar.

[2] La Corporación de Socorros Mutuos Bautista van Schouwen Vasey se funda el año 2009



Fig. 2. Vista exterior del ex Fuerte El Morro
Fuente: registro propio.

2.- En segundo lugar, el periodo que abarca la dictadura, donde fungió como centro clandestino de detención y tortura hasta 1985. Cabe resaltar que el desuso y abandono del sitio de El Morro no es algo que se dio con la vuelta a la democracia, sino que ya había ocurrido antes: primero en el periodo que abarca desde 1945 hasta 1973, y después en el periodo que abarca desde su abandono en 1985 hasta su redescubrimiento en el año 2010.

3- El periodo que abarca desde el 2010 hasta el año 2017, momento en que El Morro es *redescubierto* y comienza el proceso de patrimonialización, monumentalización y memorialización de este lugar, finalizando con la declaración de este como Monumento Histórico y Sitio de Memoria, siendo el primero de estas características en la Región del Biobío.

4.- Por último, desde el 2017 hasta la actualidad, donde ha comenzado el proceso de gestión y uso del sitio, con las dificultades que implican poder mantenerlo, realizar actividades y sacar adelante el proyecto del Plan Maestro, lanzado en el año 2023.

La importancia del ex fuerte El Morro, entonces, radica en que se está ante un patrimonio que no sólo evoca a una historia particular de Chile, en este caso la historia colonial, sino también a la memoria y pasado reciente, debido a su uso como espacio de tortura y represión durante la dictadura militar, además de haber fungido como sitio de resguardo durante el terremoto y posterior tsunami del año 2010, que afectó de sobremanera a la bahía de Talcahuano. Destaca también la ubicación de este, que al estar emplazado en una zona urbana se inserta espacialmente de manera directa en la comuna de Talcahuano, siendo un lugar que se impone en el paisaje de la comuna y la bahía.

La memoria como elemento central del patrimonio

La memoria, como señala Kuri (2017), "está inserta en un campo de confrontación donde sectores dominantes y subalternos se enfrentan y negocian, disputando visiones del pasado". Considerando este carácter dinámico de la memoria, Samuel (2012) la caracteriza como una fuerza activa y dinámica condicionada históricamente, donde cada periodo desarrolla nuevas formas de recordar. En este sentido, la memoria es una forma social y como tal varía en su forma a lo largo del tiempo.

Siguiendo esta idea de la memoria como una forma social y por tanto performativa, Macdonald (2009) plantea que el patrimonio es una forma de reivindicar la memoria, revelando cómo se articula el pasado en momentos y lugares específicos. En una línea similar, Jelin y Langland (2003) definen al patrimonio como un *vehículo de memoria*, es decir, que sirve como una herramienta para la acción colectiva, política y simbólica que es utilizada por emprendedores de la memoria[3].

Teniendo en cuenta lo anterior, Schindel (2009) afirma que en los procesos de reivindicación de la memoria (o memorialización como lo denomina la autora) "se pone en juego la multiplicidad de sentidos que actores diversos otorgan a los espacios en función de sus memorias" (p. 69), permitiendo emerger memorias anteriormente omitidas en la historia oficial.

Las memorias no sólo tienen una temporalidad sino también una espacialidad, por lo que estas se insertan en los territorios de acuerdo con un interés en particular (Foote y Azaryahu 2007), construyendo paisajes de la memoria o *memoryscapes* (Arora 2018), formados por procesos de recordar, olvidar y conmemorar. Por lo tanto, el espacio funciona como un soporte fundamental de los procesos constitutivos de esta, tanto material como simbólicamente.

Esto configura al patrimonio como un espacio de tensión y disputa constante (Smith 2006), constituyendo así lo que se ha definido como patrimonio difícil, incómodo o disonante (Smith 2011). Este patrimonio emerge cuando sitios significativos resultan cuestionados o incómodos (Logan y Reeves 2009; Macdonald 2009), como los centros de detención y tortura durante dictaduras latinoamericanas.

Como señalan Alegría, Acevedo y Rojas, "la interacción entre territorio y memoria transforma un lugar sin significación aparente en un lugar de memoria" (2018, p. 26), generando espacios potencialmente patrimonializables por las comunidades. En este sentido, se puede señalar que la producción del espacio a través de la memoria se materializa mediante prácticas espaciales, representaciones del espacio y espacios de representación, evidenciando cómo los procesos de rememoración colectiva configuran activamente el territorio y sus significados patrimoniales (Fuentes 2024).

Para el caso de El Morro, el uso de la memoria obliga a pensar en la multiplicidad de memorias y a situarse no sólo espacialmente sino también temporalmente, ya que este caso ilustra la convergencia de tres tipos de memoria: histórica (fuerte colonial), política (centro de tortura durante la dictadura) y social (refugio tras el tsunami de 2010). Por lo tanto, en este caso hay tres memorias que convergen en un mismo lugar, pero plantean distintos significados.

Prácticas memoriales y disputas por el sentido

Si bien El Morro presenta distintas capas históricas, siendo así un sitio que suele ser visitado por arqueólogos o historiadores para saber más de su historia como fuerte colonial, actualmente la memoria que prevalece en este lugar es la de la dictadura, dada su condición de sitio de memoria. Es en este sentido –comprendido como un espacio de promoción y educación en torno a los derechos humanos y la memoria de los hechos ocurridos en dictadura—, que gran parte de las actividades realizadas por la Mutual en el sitio apuntan a esto.

No obstante, el uso actual del sitio no estuvo acordado desde un comienzo. Como señala el ex presidente de la Mutual en una de las entrevistas realizadas, cuando El Morro fue convertido en Monumento Histórico, la Municipalidad de Talcahuano, pensando en la promoción del turismo en la comuna, quería hacer de este lugar un espacio

[3] Siguiendo a Jelin y Langland (2003), los emprendedores de la memoria pueden ser desde grupos de derechos humanos o agrupaciones de familiares de detenidos desaparecidos, torturados y asesinados, como también el mismo Estado o actores instituciones que quieran sacar a la luz la(s) memoria(s) de algún evento.

CC BY NC

similar al Fuerte de Corral, ubicado en la Región de Los Ríos, es decir, un espacio donde se realicen recreaciones de batallas ocurridas en este lugar, como batallas del período de la Independencia entre patriotas y realistas, la Guerra Civil de 1890 o la Sublevación de la Marina de 1931.

Sin embargo, esta opción fue rechazada inmediatamente por la Mutual, negándose a que El Morro fuera un sitio que se ocupe con estos fines. Actualmente en el sitio de El Morro se realizan visitas guiadas donde se cuentan los hechos y crímenes ocurridos en el lugar mientras fungió como centro clandestino de detención y tortura. Estas actividades son realizadas a todo tipo de actores de la sociedad civil, pero en su mayoría a colegios de la zona del Gran Concepción, especialmente de Talcahuano y cercanos a la zona de El Morro.

Las visitas guiadas son realizadas por miembros de la Mutual, algunos que estuvieron recluidos y otros que no, donde se hace un recorrido por los principales lugares del ex centro clandestino de detención y tortura, pasando por las piezas donde eran recluidos, los baños, las salas de tortura y las inmediaciones de El Morro. Estas anécdotas tienen la particularidad de ser contadas por quienes estuvieron recluidas en el lugar, lo que entrega cierta visión personalista en algunos relatos.

Además de las visitas guiadas, en El Morro también se realizan actos conmemorativos en fechas claves[4], específicamente en tres fechas: el 8 de marzo para el Día de la Mujer, el 30 de agosto para el Día de los Detenidos Desaparecidos y el 10 de diciembre para el Día de los Derechos Humanos. Estos actos, en particular los últimos dos, también van enmarcados en la promoción de la memoria, siguiendo así el propósito del sitio como un lugar cuya misión es la educación en torno a los derechos humanos y los hechos ocurridos en dictadura, especialmente en el Gran Concepción.

Otra actividad que se realiza en El Morro, y que se relaciona directamente con las otras dos ya mencionadas, son las mingas de limpieza, donde los miembros de la Mutual, en colaboración con familiares o amigos de estos mismos (y a veces con otras agrupaciones), van a limpiar el lugar, para sacar la basura y desechos que haya en el sitio, ya que un problema que afecta a este lugar es que suele ser usado por personas de la zona donde se reúnen para consumir sustancias como alcohol y drogas o tener relaciones sexuales.

Desde noviembre del 2023 la Mutual tiene la concesión del sitio de El Morro, elaborando un "Plan Maestro de Intervención Progresiva del ex Fuerte El Morro". Este Plan Maestro se compone de seis componentes (Mella 2023): museo de sitio, museo interpretativo, plaza de acceso, senderos, miradores, reforzamiento estructural de laderas. Estos proyectos buscan hacer de El Morro un sitio que no sólo funcione como un espacio de memoria y educación en torno a la violación de los derechos humanos en dictadura, sino también como un lugar accesible y de recreación, aprovechando las áreas verdes y ubicación de este.

En este sentido, este Plan Maestro busca insertar espacialmente a El Morro en la comuna de Talcahuano, haciéndolo un espacio con significado, ya que actualmente, a pesar de su condición como sitio de memoria y monumento histórico, el ex fuerte presenta un estado grave de abandono y deterioro. El deterioro se refleja en paredes rayadas, basura tirada, techos resquebrajados o mohosos, marcas de fuego producto de las fogatas prendidas durante el tiempo que fungió como sitio de refugio para los damnificados, paredes a punto de caerse y cerámicas rotas debido al poco cuidado que se le ha dado al lugar. Las causas de este deterioro son tanto el paso del tiempo como las acciones de los propios habitantes de la zona que frecuentan este lugar.

Sumado a esto, como acusan desde la Mutual y la concejala de Talcahuano, hay una falta de financiamiento y ayuda por parte de la Municipalidad, lo que agrava más el problema, donde esta no cumple su rol de ornato y limpieza recogiendo la basura, lo que obliga a que sea la propia Mutual la que realice estas labores con las mingas de limpieza. Además, la Municipalidad tampoco ha ayudado instalando servicios básicos como luz que hagan del sitio un lugar seguro y transitable durante la noche.

Los problemas asociados a los grupos vandálicos y la Municipalidad, son acusados por la Mutual como parte de un negacionismo y una violencia institucional, al no hacerse cargo correctamente de este sitio para la importancia no sólo de la comuna sino también de la región.

[4] Si bien estos tres actos son realizados en El Morro, la Mutual participa de otros actos como la conmemoración del 11 de septiembre, el aniversario del MIR o la muerte de Miguel Enríquez.



Fig. 3. *Interior del ex Fuerte El Morro que reflejan el deterioro del sitio*
Fuente: registro propio.

Las narrativas del patrimonio difícil

Las actividades realizadas en El Morro, sumado al hecho de que se está desarrollando un Plan Maestro que busca reinsertar y resignificar el lugar, establece nuevas formas de transitar no sólo el espacio memorial, sino también la ciudad de Talcahuano.

Lo que queda del lugar y las ruinas operan como mediadores simbólicos entre las distintas temporalidades de la violencia y las emociones asociadas a esta, permitiendo también el surgimiento de un proceso de reivindicación moral de las personas que pasaron por el centro de detención clandestino de El Morro, presentándose solicitudes a la Corte de Apelaciones de Concepción en el año 2015 y 2017 para que se investigue los delitos de tortura que se cometieron durante la dictadura y abra causas en consecuencia de ellos. Ambas solicitudes fueron rechazadas.

Actualmente, según lo que señalan desde la Mutual, a pesar de la resignificación de El Morro, la población en general, tanto de Talcahuano como de la zona del Gran Concepción, no conoce sobre El Morro. Sin embargo, gracias a la visibilidad por medio de las actividades realizadas por la Mutual, son cada vez más las personas que saben que El Morro fue un sitio clandestino de detención y tortura durante la dictadura, posicionando así a El Morro dentro del espacio urbano de la ciudad de Talcahuano mediante el prevalecimiento de la memoria.

No obstante, aunque su reconocimiento como Monumento Histórico y Sitio de Memoria ha aumentado gracias a las actividades de la Mutual, el ex Fuerte El Morro representa un caso de *patrimonio difícil* debido a sus historias disonantes que generan desacuerdos morales y políticos (Smith 2011) –lo que se hace aún más claro considerando que aún existen ambigüedades sobre la condenación de las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura (Monsálvez 2023)—.

Además del concepto de patrimonio difícil, hay otros conceptos que hacen alusión a una problemática similar, como patrimonio hostil, incómodo, disonante, negativo, que duele (Croccia et al. 2008; Prats 2004; Tunbridge y Ashworth 1996; Meskell 2002; Uzzell y Ballantyne 2008).

El patrimonio hostil, según Croccia y colaboradores (2008), remite a aquel que rememora situaciones controversiales sobre el pasado, que incomoda y que no muestra un relato unificado basado en acuerdos, sino que hace referencia a contradicciones dentro de la historia, especialmente de un periodo histórico determinado.

De manera similar, el concepto de patrimonio incómodo se entiende como aquellos objetos o sitios cuya existencia no resulta de utilidad pública o que no tienen una legitimación simbólica por todo el conjunto de la sociedad, resultando molesto al no encajar o ser contradictorio con el razonamiento cultural de un momento determinado (Prats 2004; Gil de Biedma 2007).

Por su parte, el patrimonio negativo se refiere a un sitio conflictivo que alberga una memoria negativa en el colectivo imaginario (Meskell 2002), concepto similar al de patrimonio que duele propuesto por Uzzel y Ballantyne (2008) para definir aquellos lugares que evocan emociones, memorias y experiencias dolorosas.

Finalmente, el concepto de patrimonio disonante plantea que el patrimonio "siempre pertenece a alguien y, lógicamente, por lo tanto, no a otra persona" (Tunbridge y Ashworth 1996 en McDonald 2009, p. 3), es decir, hace referencia a aquellos sitios que evocan distintas significaciones dependiendo de la persona y que pueden generar una disonancia respecto a cuál es el valor que se quiere transmitir.

En síntesis, en este estudio se entenderá el patrimonio difícil como un concepto que engloba lo señalado en los otros conceptos de patrimonio *no convencional*, siendo en este sentido un patrimonio que evoca contranarrativas y disonancias respecto al valor del patrimonio, generando sentimientos de incomodidad y dolor, no sólo en las personas que vivieron los hechos, sino también en quienes visitan estos lugares.

El Morro como caso de patrimonio difícil

En este sentido, El Morro, en su calidad de patrimonio difícil, en lugar de crear un sentido unitario de identidad, refleja más bien, como señala Seguel (2019), la figura de un contramonumento que no glorifica el pasado que recuerda.

Algunos monumentos que podrían considerarse dentro de esta categoría de contramonumento y de patrimonio difícil o incómodo, serían los otros sitios de memoria declarados monumentos históricos a lo largo de Chile, como algunos edificios de Pisagua o Londres 38, que rememoran tanto un pasado de esplendor de Chile, como el auge del salitre en el caso de Pisagua o a la pequeña burguesía capitalina en el caso de Londres 38, pero que también traen el recuerdo de las violaciones a los derechos humanos cometidas durante la dictadura.

Se sostiene que El Morro presenta esta característica ya que encarna un pasado doloroso, relacionado con eventos traumáticos como las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura y que, por lo tanto, plantean desafíos en su preservación, interpretación y reconocimiento público. Los elementos o características que hacen de El Morro un caso de patrimonio difícil se presentan principalmente en 2 grandes aspectos: la memoria de la represión y el desafío de cómo representarla, y en las controversias sociopolíticas en torno al sitio.

Memoria de la represión y el desafío de la representación

El Morro, como centro clandestino de detención y tortura, se inscribe dentro de lo que Uzzel y Ballantyne (2008) conceptualizan como patrimonio que duele. Como cuenta el encargado de las visitas guiadas, algunas personas que estuvieron detenidas y sufrieron tortura en este sitio, regresar les resulta imposible ya que los recuerdos traumáticos reactivan emociones dolorosas.

Incluso quienes no vivieron directamente los hechos ocurridos en este centro suelen experimentar emociones dolorosas al recorrer el sitio, como cuenta el guía de las visitas. Este fenómeno transforma a El Morro en un espacio que confronta a las personas con la memoria histórica de manera visceral, funcionando como un testimonio vivo de las violaciones a los derechos humanos.

CC BY NC

En este sentido, la dificultad de lidiar con estas emociones convierte a El Morro en un lugar incómodo para la sociedad, subrayando la importancia de preservarlo como un espacio de memoria, pero también evidenciando el desafío de hacer visible su historia sin revictimizar a quienes estuvieron presos en el sitio.

En relación con lo anterior, el cómo se representa y narra lo sucedido en El Morro es otro elemento que refleja lo difícil de este monumento. Actualmente existe una suerte de paradoja en torno a la (re)construcción de la memoria, ya que al ser los mismos miembros de la Mutual que estuvieron presos en El Morro los que realizan los recorridos guiados, a veces se da una visión personalista de los hechos. Lo anterior representa una dificultad, ya que los hechos vividos por cada persona son particulares, por lo que la experiencia de un militante puede no coincidir con la de otro.

En este sentido, El Morro representa un caso de patrimonio disonante (Tunbridge y Ashworth, 1996), al generar un disentimiento entre las experiencias y memorias de cada persona, la cual puede variar completamente dependiendo del año en que estuvieron presos, pudiendo no coincidir a veces los relatos de una persona con otra. Esta diversidad de experiencias puede llevar a una narrativa fragmentada o incluso contradictoria, dificultando así poder crear un relato unificado en torno a lo sucedido en El Morro.

Además, la representación y rememoración personalista puede eclipsar la complejidad de la represión como fenómeno sistémico, limitando la capacidad del sitio para educar de manera integral. Este desafío subraya la necesidad de encontrar un equilibrio entre las memorias individuales y la creación de una narrativa pluralista que trascienda las experiencias particulares y conecte con el público en general.

Controversias políticas y sociales: el dilema entre olvido y memoria

El Morro también enfrenta una serie de controversias derivadas de las tensiones políticas y sociales en torno a su preservación y gestión. Como denuncia la Mutual, algunos grupos de derecha han alterado el lugar, tirando basura o rayando las paredes, lo que refleja el rechazo de ciertos grupos hacia la función de El Morro como sitio de memoria.

Además, actualmente existen ciertas trabas y obstáculos significativos por parte de la municipalidad, como la nula gestión en la recolección de basura o de instalación de servicios básicos. Estos problemas no sólo dificultan las actividades de memoria realizadas por la Mutual en el lugar, sino que también agravan la percepción de abandono. Según la Mutual, esto sería producto de un negacionismo por parte de la municipalidad.

Por otro lado, como señala la Mutual y una concejala de Talcahuano, la municipalidad suele acusar a esta de que, debido a las actividades que realizan en El Morro, están promoviendo la división y provocando que distintas organizaciones sociales de la zona se pongan en contra de la administración municipal actual. Esto pone de manifiesto un conflicto ideológico-político más amplio, donde los esfuerzos de la Mutual por preservar la memoria son vistos por algunos sectores como actos de polarización política.

Además, como acusan desde la Mutual y validando este testimonio tanto la concejala de Talcahuano como la Seremi[5] de Cultura del Biobío, la municipalidad en los últimos años se ha negado a dialogar con la Mutual, rompiendo la mesa de discusión sobre la gestión del sitio, quedando así a manos de la Mutual y sus propios recursos la administración de El Morro.

En este sentido, debido a la falta de apoyo de la municipalidad, El Morro enfrenta ciertos problemas en la gestión del sitio, debido a la falta de capital humano y recursos. A esto se suma, como señala el presidente de la Mutual, la falta de apoyo de otras organizaciones sociales que puedan aportar al trabajo que realiza la Mutual. Asimismo, como señala una concejala de Talcahuano, la Junta de Vecinos de Caleta El Morro mantiene lazos estrechos con la administración del actual alcalde, siendo una de las juntas de vecinos que más apoyan la anterior gestión de la municipalidad, comandada por la UDI[6], lo que dificultaba estrechar lazos entre la Mutual y los vecinos de Caleta El Morro.

Sumado a esto (o más bien como otra arista dentro de las tensiones político-sociales), como sostienen desde la Mutual y que también coincide la Unidad de Memoria y Derechos Humanos del Consejo de Monumentos, El Morro, al igual que otros sitios de represión y tortura, enfrenta la tensión entre preservar la memoria y educar en torno a los derechos humanos, y el deseo de algunos sectores de olvidar o pasar página sobre estos hechos. Esto último, según la Mutual, se daría debido a un negacionismo institucional, tanto por parte de la municipalidad de Talcahuano como del Estado.

5 Secretaría Regional Ministerial
6 Unión Demócrata Independiente, partido chileno de derecha

CC BY NC

Hasta octubre del año 2024, la municipalidad de Talcahuano había sido administrada por un alcalde de la UDI, por lo que, como señalan desde la Mutual como también desde la Seremi de Cultura del Biobío, se dificultan las acciones que se puedan hacer en el sitio, dado que al no existir una voluntad política por financiar o apoyar hacen de El Morro un patrimonio negativo desde la perspectiva de la municipalidad, que tenía otros planes, como convertir el cerro en una zona turística con la instalación de un hotel o hacer otro tipo de actividades como recreaciones de batallas.

Para la Mutual, como señala su ex presidente, este tipo de actividades eran incompatibles con el uso que estos querían darle al sitio, ya que ellos buscaban hacer de El Morro un sitio de educación y promoción de los derechos humanos y no un lugar turístico como lo tenía pensado la Municipalidad de Talcahuano.

Esto refleja la pugna o dilema entre quienes buscan resignificar lugares de represión y tortura para (re) construir las memorias de la dictadura, versus aquellos que prefieren borrar o diluir estos episodios históricos en pos de una, para ellos, reconciliación social, o bien, del desarrollo de otros proyectos, como la construcción de proyectos inmobiliarios.

CONCLUSIÓN

Retomando la hipótesis inicial, vemos como los procesos de memoria se entrelazan con la reconstrucción física y emocional del territorio, presentando así contranarrativas respecto a comprender y dar significado al sitio, produciendo tensiones respecto a la preservación y resignificación de este. Actualmente, El Morro refleja lo que se podría comprender como un patrimonio difícil, en tanto enfrenta desafíos relacionados con las formas de recordar, conmemorar y utilizar un espacio donde ocurrieron hechos traumáticos. En este sentido, emerge como un lugar de memoria profundamente significativo y, a la vez, profundamente problemático, que evoca un dilema entre olvido y memoria respecto a los acontecimientos ocurridos en este sitio.

El Morro ha enfrentado diversos problemas tanto durante su proceso de patrimonialización como posteriormente a su declaratoria, debido a las particularidades de su caso, principalmente dadas por su condición espacial, debiendo afrontar dificultades relacionadas con el uso y gestión del sitio como producto de la falta de apoyo y financiamiento estatal. Esta situación pone en evidencia la necesidad de un mayor compromiso y voluntad política para salvaguardar este espacio clave para la memoria histórica, no sólo de Talcahuano sino también de la región del Biobío, siendo El Morro el primer y único sitio de memoria declarado Monumento Histórico en la región hasta la fecha.

Las prácticas memoriales desarrolladas por la Corporación Mutualista Bautista van Schouwen Vasey constituyen formas activas de resistencia que van más allá de la simple conmemoración del pasado traumático. Estas intervenciones –que incluye visitas guiadas, actos conmemorativos y mingas de limpieza—funcionan como mecanismos para reconstruir el tejido social dañado por la violencia dictatorial, transformando un espacio de dolor en un territorio de significación y reconocimiento. La memoria se convierte así en una herramienta de reparación simbólica que permite a las víctimas y sus familias recuperar la agencia sobre el espacio que fue escenario de su sufrimiento.

El caso del ex Fuerte El Morro ilustra cómo los sitios de memoria en Chile no sólo enfrentan el desafío de preservar y transmitir la memoria del pasado traumático, sino que también se convierten en escenarios donde se libran batallas políticas del presente. Las tensiones entre la Mutual y la municipalidad de Talcahuano evidencian que la gestión de estos espacios está profundamente atravesada por conflictos ideológicos no resueltos sobre cómo procesar el legado de la dictadura. El abandono institucional, los actos vandálicos y las disputas sobre el uso del espacio reflejan cómo las violencias simbólicas del presente continúan operando sobre las heridas del pasado, reconfigurando y extendiendo los efectos de la represión original.

La elaboración del Plan Maestro para El Morro representa un esfuerzo por reintegrar este espacio marcado por la violencia al tejido urbano de Talcahuano. Este proceso demuestra que la memorialización no se limita a preservar vestigios físicos del pasado, sino que implica una reconfiguración activa del espacio que permite nuevas formas de habitarlo y transitarlo. Los proyectos de museo de sitio, senderos y miradores buscan crear un diálogo entre el pasado traumático y las posibilidades de un futuro donde la memoria funcione como fundamento ético para la convivencia democrática. De esta manera, las prácticas que son ya realizadas, sumadas a las propuestas en el Plan Maestro, buscan resolver las tensiones entre lo material y lo inmaterial, buscando resignificar un espacio que alberga memorias dolorosas a través de los usos del patrimonio.

CC BY NC

La multiplicidad de memorias que convergen en El Morro ejemplifica los desafíos inherentes a la gestión del patrimonio, en particular considerando su característica de difícil. Esta superposición de significados exige desarrollar modelos interpretativos que pueden abordar la complejidad temporal y simbólica del sitio sin caer en simplificaciones o jerarquizaciones arbitrarias de sus distintas capas históricas. La prevalencia actual de la memoria de la dictadura sobre otras narrativas históricas refleja decisiones políticas específicas sobre qué aspectos del pasado se privilegian en determinados contextos sociales e históricos.

El Morro refleja lo que se podría comprender como un patrimonio difícil o incómodo debido a que enfrenta una serie de desafíos relacionados con el cómo recordar, conmemorar y utilizar el espacio, debido a los hechos traumáticos que dificultan que algunas personas visiten el lugar, a la forma que se construye la memoria y debido a los conflictos políticos derivados de la administración de derecha en la municipalidad de Talcahuano.

El ex Fuerte El Morro, en su condición de patrimonio difícil, funciona como un espejo donde se reflejan las tensiones no resueltas de la sociedad chilena en torno al pasado reciente. Las dificultades para construir narrativas unificadas, las controversias sobre su representación y los conflictos sobre su gestión evidencian que estos sitios no sólo preservan la memoria del pasado, sino que también revelan el estado actual de los procesos sociales de elaboración del trauma colectivo.

Este caso de estudio muestra como el patrimonio se tensiona y resignifica a través de los usos, lo que lo convierte en un patrimonio difícil. En el caso de El Morro, estas tensiones se manifiestan en las disputas por su uso y significado: mientras la Mutual busca preservarlo como sitio de memoria, emergen también intenciones de destinarlo a un uso recreativo e incluso turístico. La escasez de recursos, la complejidad de construir un discurso unitario en un lugar cargado de simbolismo y memorias diversas, junto con la ausencia de apoyo estatal, generan conflictos que dificultan su condición como espacio patrimonial.

Este estudio abre importantes líneas para futuras investigaciones sobre sitios de memoria en Chile y América Latina. Resultaría valioso explorar comparativamente cómo otros espacios similares enfrentan los desafíos de representación y gestión identificados en El Morro. Igualmente, relevante sería analizar cómo estos sitios pueden contribuir efectivamente a la educación en derechos humanos sin revictimizar a quienes sufrieron la violencia, desarrollando pedagogías de la memoria que equilibren el testimonio personal con la comprensión estructural de la represión.

En conclusión, el análisis del Ex Fuerte El Morro demuestra que los procesos de memorialización constituyen respuestas activas frente a múltiples capas de violencia, donde la memoria actúa como un recurso fundamental para reconstruir tanto el espacio físico como el tejido social dañado. El caso evidencia que habitar y transitar la memoria no es solo una forma de confrontar el pasado, sino también una estrategia para imaginar y construir futuros donde la no repetición y el respeto a los derechos humanos se conviertan en fundamentos éticos y políticos de la convivencia democrática.

REFERENCIAS

Acevedo, F. (2011). ¿Elitismo cultural, demagogia populista o tecnocracia aséptica? Sobre la legitimación en la determinación del patrimonio cultural local. *Apuntes*, 24(2), 138-151. https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revApuntesArq/article/view/8848

Alegría, L., Acevedo, P. y Rojas, C. (2018). Patrimonio cultural y memoria. El giro social de la memoria. *Revista Austral de Ciencias Sociales* (34), 21-35. https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2018.n34-03

Alegría, L. y Uribe, N. (2014). Patrimonio, derechos humanos y memoria en Chile. La calificación de los sitios de memoria como patrimonio cultural. *Devenir-Revista de estudios sobre patrimonio edificado* 1(2), 27-39. https://doi.org/10.21754/devenir.v1i2.249

Arora, S. (2018). Post-disaster memoryscapes: Communicating disaster risks and climate change after the Leh flash floods in 2010. *Communication and the Public* 3(4), 310-321. https://doi.org/10.1177/2057047318812970

Cartes, A. y Luppi, R. (2013). *Archivos históricos de Talcahuano, Crónica de un Rescate*. Universidad San Sebastián Ediciones.

Colin, C. (2017). La nostalgia en la producción urbana: la defensa de barrios en Santiago de Chile. *Revista Invi* 32(91), 91-111. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582017000300091

Corporación de Socorros Mutuos Bautista van Schouwen Vasey. 2016. "El Morro, Monumento Nacional y Sitio de Memoria". Concepción, Chile

Croccia, M., Guglielmucci, A. y Mendizábal, M. E. (2008). "Patrimonio Hostil: Reflexiones sobre los proyectos de recuperación de ex Centros Clandestinos de Detención en la Ciudad de Buenos Aires". Ponencia presentada al IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-Universidad Nacional de Misiones, Posadas, Argentina.

Foote, K. & Azaryahu, M. (2007). Toward a geography of memory: Geographical dimensions of public memory and commemoration. *Journal of Political & Military Sociology* 35(1), 125-144. https://www.jstor.org/stable/45372710

Fuentes, J. (2024). Memoria y transición del patrimonio urbano en la ciudad postdictatorial. El caso del Sitio de Memoria ex Fuerte El Morro. *Revista Historia Y Patrimonio* 3(5), 1–29. https://doi.org/10.5354/2810-6245.2024.75703_ (2025). Memorias de la ciudad autoritaria. Tensiones del patrimonio urbano a 50 años de la dictadura desde el caso del Sitio de Memoria ex Fuerte El Morro [Tesis de magister]. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile. https://estudiosurbanos.uc.cl/exalumnos/jose-miguel-fuentes-zuleta/

Gil de Biedma, A. (2007). Patrimonios incómodos para la imagen que Barcelona ofrece al mundo. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 5(3), 287-305. https://doi.org/10.25145/j.pasos.2007.05.021

Ibarra, M. (2016). Patrimonio y comunidad. Perspectiva da educación patrimonial chilena (1970-2015). *Mouseion* (23), 15-40. https://doi.org/10.18316/1981-7207.16.17

Jelin, E. y Langland, V. (2003). Introducción. Las marcas territoriales como nexo entre pasado y presente. *Monumentos, memoriales y marcas territoriales* 5, 1-18. https://lccn.loc.gov/2004461287

Kuri, E. (2017). La construcción social de la memoria en el espacio: una aproximación sociológica. *Península*, 12(1), 9-30. https://doi.org/10.1016/j.pnsla.2017.01.001

Logan, W. y Reeves, K. (2009). *Places of Pain and Shame: Dealing with 'Difficult Heritage'* (eds.). London and New York: Routledge.

Macdonald, S. (2009). *Difficult heritage: Negotiating the Nazi past in Nuremberg and beyond*. Routledge.

Márquez, F. (2019). "Introducción". En *Patrimonio: contranarrativas urbanas* (Ed), 11-33. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Matus, C. (2017). Planificación participativa y urbanismo popular. Usos de la memoria, la identidad y el patrimonio en poblaciones históricas de Santiago y Concepción. *Revista Planeo*, (51), 1-12. https://revista180.udp.cl/index.php/revista180/article/view/1060

Mella, R. (2023). "Plan Maestro de Intervención Progresivo del Sitio de Memoria El Morro de Talcahuano. Informe de cierre". Concepción: Chile

Meskell, L. (2002). Negative Heritage and Past Mastering in Archaeology. *Anthropological Quarterly*, 75, 557-574. https://www.jstor.org/stable/3318204

Monsálvez, D. (2023). *El golpe de Estado de 1973 en Concepción: violencia política y control social* (2da edición). Concepción: Universidad de Concepción

Prats, Ll. (2004). *Antropología y patrimonio*. Barcelona, Ariel.

Samuel, R. (2012). *Theatres of memory: Past and present in contemporary culture*. Verso Books.

Schindel, E. (2009). Inscribir el pasado en el presente: memoria y espacio urbano. *Política y cultura,* (31), 65-87. https://polcul.xoc.uam.mx/index.php/polcul/article/view/1079

Seguel, P. (2019). *Derechos humanos y patrimonio: historias/memorias de la represión (para) estatal en Chile*. Ediciones del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.

Tesche, P., González, J. y Antonio, A. (2021). Aportes interdisciplinarios a la represión política: el caso del ex Fuerte "El Morro" (1973-1985), región del Biobío, Chile. *Interdisciplinaria* 38(3), 185-201. https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.3.11

Tunbridge, J. E., & Ashworth, G. J. (1996). Dissonant heritage. *The Management of the Past as a Resource in Conflict*, 40(2), 547-560.

Smith, L. (2006). *Uses Of Heritage*. New York, Routledge. _ (2011). El "espejo patrimonial": ¿ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* (12), 39-63. https://doi.org/10.7440/antipoda12.2011.04

Uzzel, D. & Ballantyne, R. (2008). "Heritage that hurts. Interpretation in a post modern world". En *The Heritage Reader*, editado por Fairclough Graham, Rodney Harrison; John Jameson y John Scofield, 152-171 Londres: Routledge.